

Del conocimiento que me ha llegado a través del esfuerzo ilusionado realizado, sé que entre todos los fabricantes no cubren más de un 60 ó un 70% del mercado nacional, que esto supone un consumo de producto vegetal que se aproxima a los 3.000.000 de kilogramos y que tiene intocado el resto y todo el mercado europeo, al que llegando con una calidad controlada, seria y cuidada, dando a la berenjena bien hecha el sabor, la frescura y el aliciente que como aperitivo tiene, promete multiplicar por 5,6 o más lo actual. Aquí se dispara la ilusión de quienes proponemos esa apuesta.

¿Alguien puede prever lo que ocuparía en cultivo las cifras demandadas? ¿Se evalúa la mano de obra necesaria para su fabricación? ¿Se considera la repercusión económica que obtendría la zona, capaz de cambiar en términos de incuestionable progreso llegada esa posible meta?

Se han convocado en este proceso numerosas reuniones. Todos conocemos ese pecado nacional que es la abulia, el no participar, el confiar en que otros resuelvan. Siempre se ha hablado –como no podía ser de otra manera– de la berenjena de Almagro, nadie dijo nunca nada en contra. No hubiera sido demasiado explicable otra sugerencia, pues la credibilidad, la fama, el prestigio, aunque los méritos hayan sido compartidos, le viene de tal definición. Podría hacer multitud de comparaciones de otros productos que tienen el prestigio de una definición, sin que sea limitada ni suponga otra cosa que un marchamo comercial, reclamo potenciado o asentado cuyo desaprovechamiento o cambio, aunque fuese justo –cosa que en este caso ni siquiera abordo porque no nos llevaría a nada positivo– sería inconveniente, aguaría la solidez de su prestigio y todos lamentaríamos.

En cuanto a las deudas por la intervención de nadie en este proceso inicial, des- cártese si existe presunción de atribuir al desvelo la intención de protagonismo, garantizado en cuanto me sea posible intervenir –y tengo firma autorizada en la disposición del dinero– que todo se hará de la forma más clara, transparente y acertada que a todos los afectados les parezca mejor

Mi ruego es que todos participen, que todos comprendan la bondad del proyecto, que todos aporten lo mejor de sus ideas e iniciativas, que no se restringe la nominación clara, legible y acusada del fabricante y su ubicación, avalada por la indicación clara o secundaria de su denominación de origen, pero no gastemos más tiempo en “digo que son galgos, digo que podencos” y que quienes han puesto su mayor interés en esta actuación, la mayoría sin interés económico alguno, no tengan la sensación de haber perdido su tiempo y su ilusión en vano.

No es obcecación, no es rechazo a la idea de los industriales de Bolaños a quienes valoro y considero amigos. Simple y llanamente es que las cosas son como son.

La denominación saldrá adelante aunque se pretenda obstaculizarla. Después estará abierto a todos los que quieran participar con calidad y será, repito, buena para todos.

Sumar es mejor que restar. Otros industriales foráneos podrían aprovechar la falta de entendimiento con evidente oportunidad y perspicacia. Cojamos el tren ahora que va a pasar

FRANCISCO ABELLAN GOMEZ

Joyería - Relojería
Artículos de regalo



Mayor de Carnicería, 8

Telf. (926) 86 03 27

ALMAGRO (C. Real)